

ISSN: 1139-0107

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

16/2013

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Stéphane Minvielle

Un conflicto matrimonial en el siglo XVIII:

Henri de Vaucocour y Marie Boutinaud

A Marital Conflict in the Eighteenth Century:

Henri de Vaucocour and Marie Boutinaud

pp. 195-215



Universidad
de Navarra

Un conflicto matrimonial en el siglo XVIII: Henri de Vaucocour y Marie Boutinaud

*A Marital Conflict in the Eighteenth Century:
Henri de Vaucocour and Marie Boutinaud*

STÉPHANE MINVIELLE

ICNEP – Universidad de Nueva Caledonia

RECIBIDO: MARZO DE 2013

ACEPTADO: OCTUBRE DE 2013

Resumen: El matrimonio en 1741 de dos miembros de la baja nobleza del suroeste de Francia, Henri de Vaucocour y Marie Boutinaud, desembocó, a partir de 1751, en un proceso judicial de separación. Los fondos documentales conservados sirven para analizar un conflicto matrimonial, las relaciones entre esposos, y las múltiples facetas de la violencia doméstica en la Francia del siglo XVIII.

Palabras clave: Matrimonio. Separación. Violencia doméstica. Adulterio. Nobleza. Justicia. Mujeres

Abstract: In 1741, the wedding of two members of the lower nobility of Southwestern France, Henri of Vaucocour and Marie Boutinaud, ended, from 1751, in a lawsuit of marital separation. The documents held, serve to analyze marital conflict, the relationship between spouses and the many facets of domestic violence in Eighteenth Century France.

Keywords: Marriage. Separation. Domestic violence. Adultery. Nobility. Justice. Women.



Según Maurice Daumas¹, los manuales de vida conyugal franceses abordan a partir del siglo XVII el tema de los problemas de pareja y la manera de superarlos pues, bajo el antiguo régimen, el matrimonio es indisoluble, y aun cuando aparecieran dificultades los esposos siempre tenían que superarlas para tratar de reconciliarse. Sin embargo, para los historiadores, es muy difícil observar estas discordias íntimas entre un marido y su esposa porque la mayoría no ha dejado huellas en los archivos². Una de las formas de detectarlas, fuera de los diarios íntimos, cada vez más utilizados desde unos diez años³, es cuando una persona casada acude a los tribunales para obtener una separación después de abusos graves o para denunciar un adulterio. En teoría, solo una sentencia judicial puede permitir el *divortium quoad thorum*, pero el derecho canónico solo acepta tales demandas en casos bien determinados, como el deseo de uno de los esposos de servir a Dios, el adulterio, la herejía, la brujería o los malos tratos⁴.

En el norte de Francia, Alain Lottin afirma que los archivos del tribunal eclesiástico de Cambrai conservan 593 peticiones de *divortium* entre 1710 y 1791, y que el número de juicios aumenta a lo largo de este siglo⁵. En el resto del país, después del desarrollo del poder de la monarquía francesa en materia matrimonial, a partir de la segunda mitad del siglo XVI⁶, estos casos dependen de la justicia civil. Los casos conocidos son muy pocos, con solamente 11 apelaciones ante el parlamento de Borgoña en el siglo XVIII. Este número tan bajo tiene muchas explicaciones. Una mujer no puede denunciar a su marido por adulterio, excepto si demuestra otros abusos graves. Por otra parte, un hombre se expone a las burlas de los demás si denuncia las infidelidades de su esposa y, para sentenciar una separación, los jueces exigen pruebas muy serias (muchos pleitos son abusivos y los esposos pueden ser condenados a penas importantes si mienten)⁷.

¹ Daumas, 2004, p. 182.

² En la historiografía francesa, *l'Histoire de la vie privée* dirigida por P. Ariès y G. Duby es una referencia muy importante, especialmente el volumen 3 sobre la época moderna (Ariès - Duby, 1985). En 2011, en Portugal, se publicó un trabajo dirigido por José Mattoso de semejante relevancia (Mattoso, 2011, pp. 72-159).

³ Le Mao, 2004, pp. 15-31.

⁴ Sobre los conflictos matrimoniales y los casos de separación, Garnot, 2008, pp. 129-149.

⁵ Lottin, 1975, p. 154.

⁶ Lebrun, 1986; Burguière, 2001, pp. 320-323.

⁷ Walch, 2009, pp. 257-296.

UN CONFLICTO MATRIMONIAL EN EL SIGLO XVIII

En la década de 1750, Henri de Vaucocour, casado con Marie Boutinaud desde 1741 y separado de ella desde 1749, la acusa de adulterio para que la encierren en un convento y, aparentemente, aprovecharse de sus bienes. Los archivos que permiten estudiar este caso son los que llamamos en Francia los *sacs à procès*, es decir un saco donde se guardaban los documentos necesarios para examinar la apelación de una sentencia pronunciada por una jurisdicción inferior cuando llegaba frente al Parlamento, en este caso el de Burdeos. Son ocho los procesos de este tipo que los archivos de este tribunal conservan a lo largo del siglo XVIII⁸. Esta pareja vivía en el suroeste de Francia, en una región llamada Périgord. Durante el proceso, Marie Boutinaud reside en la pequeña aldea de Vanxains, aproximadamente a cien kilómetros al noroeste de Burdeos. Desde la separación de 1749, vive con sus padres, en un barrio llamado Chez Pérrier. Estamos en una zona bastante pobre, a la orilla de la selva de la Double. Él marido, por su parte, parece tener su residencia en el sur, en el pueblo de Saint-Martin-l'Astier, aproximadamente a 30 kilómetros de distancia, pero algunos documentos dejan pensar que tiene también una casa en Ribérac, la ciudad principal de la zona.

Mapa 1. Localización de Vanxains en el suroeste de Francia



⁸ Courriades, 2008, p. 18.

El *sac à procès* contiene veintidós documentos diferentes⁹. Dieci-nueve presentan todas las etapas de dos pleitos por adulterio iniciados por Henri de Vaucocour frente al tribunal real competente, el *sénéchal* (senescalía) de Ribérac, entre junio de 1751 y diciembre de 1755. Un documento es anterior y tiene la forma de una sentencia arbitral entre el marido y su suegro, Elie Boutinaud, en 1749, con mención de la separación entre los esposos a partir de este año. Otro, posterior esta vez, es un largo texto que constituye la apelación hecha en enero de 1756 por Marie Boutinaud de la sentencia definitiva del juez de la senescalía. Por fin, en los registros del parlamento de Burdeos, se encontró el fallo final de enero de 1756. Si el *sac à procès* tiene una gran cantidad de informaciones sobre la disputa entre Henri y Marie, es sin embargo incompleto porque no tenemos todo lo que se refiere al examen de la apelación por el parlamento de Burdeos. Además, cabe subrayar que, por el momento, solo conocemos lo que revela el contenido de los archivos judiciales relativos a este caso ya que no hicimos investigaciones en otro tipo de fondos para completar los datos relativos a las familias Vaucocour y Boutinaud.

Entre 1749 y 1756, esta pareja parece haber tenido muchos desencuentros¹⁰, con, aparentemente, breves momentos de reconciliación. Esto demuestra que, si el matrimonio es una institución muy importante en la sociedad del antiguo régimen, es, a la vez, una estructura muy frágil porque el amor no fue la base de la unión y, en concreto en este caso, al inicio de la relación. Además, los conflictos, a pesar de ser a veces muy graves, no podían romper el vínculo matrimonial y el derecho legitima la dominación masculina y la autoridad del marido en la pareja. La violencia aparece de muchas formas en este proceso. Es física, por supuesto, pero también psicológica, judicial y podemos añadir los estragos causados por los rumores que el esposo propagó por todas partes sobre el comportamiento de su esposa. A través de este caso, el objetivo no radica en buscar donde yace la verdad entre las afirmaciones de Henri y las de Marie. Tampoco se trata de comentar la actitud de la justicia frente a estos esposos. El objetivo es analizar el avance, a lo largo del siglo XVIII, de

⁹ Archivo Departamental de Gironde, *sac à procès* número B7675, parlamento de Burdeos. A lo largo de este trabajo, todas las citas en francés que aparecen entre comillas provienen de este *sac à procès*. La ortografía y la puntuación se han cambiado.

¹⁰ Daumas, 1987, pp.905-909: el trabajo de Maurice Daumas sobre los *factums* presentados frente al Parlamento de Besançon en el siglo XVIII muestra que los conflictos matrimoniales eran frecuentes en todas las categorías sociales.

UN CONFLICTO MATRIMONIAL EN EL SIGLO XVIII

un nuevo ideal de matrimonio¹¹ que conduce a desórdenes que perjudican a ambos esposos; pero también cómo las frustraciones sentimentales y materiales favorecen comportamientos violentos que llevan a las parejas ante los tribunales para solucionar una disputa.

Cuadro 1. *Cronología del caso*

10 y 11/03/1749	Acuerdo entre Elie Boutinaud, padre de Marie, y Henri de Vaucocour. Mención de la separación entre los esposos.
18/06/1751	Denuncia de Henri de Vaucocour contra su esposa Marie Boutinaud por crimen de adulterio.
22/06/1751	Comparecencia de diez testigos para hacer sus declaraciones. Henri abandona su acción judicial poco después.
28 y 30/11/1755	Otra denuncia de Henri contra Marie por crimen de adulterio, y comparecencia de once testigos para acusarla.
13/12/1755	El juez ordena el encarcelamiento de Marie.
18, 19, 20 y 21/12/1755	Búsqueda de Marie y su encarcelamiento. Primer interrogatorio de la acusada.
23, 24, 26 y 28/12/1755	Nuevo interrogatorio de la acusada. Confirmación de las declaraciones de los testigos, y careo con la acusada.
30/12/1755	Conclusiones del procurador (acusador público).
31/12/1755	Último interrogatorio de Marie. Conclusiones del procurador de su marido. Sentencia definitiva del juez de la senescalía.
01/1756	Apelación de la sentencia de la senescalía ante el Parlamento de Burdeos por Marie.
27/01/1756	Fallo final del parlamento de Burdeos sobre esta disputa.

1. EL FRACASO DE UN MATRIMONIO

En enero de 1756, Marie Boutinaud afirma que se casó con Henri de Vaucocour en 1741, pero sin dar más detalles sobre la fecha de la boda. Como era frecuente en estos tiempos, el amor no fue al origen del matrimonio, y tampoco apareció después¹².

1.1. UN MATRIMONIO SIN AMOR

Para empezar, cabe subrayar que ambos esposos parecen nobles ya que Henri es llamado *messire y seigneur de La Roche, Bernicot et autres lieux* en varios papeles del *sac à procès*. Además, un documento habla de su *repaire noble*, probablemente un castillo. Pertenece sin duda alguna a la franja la más baja de la nobleza, lejos de los niveles alcanzados por los más ricos que se concentran, mayoritariamente, en el siglo XVIII, en las

¹¹ Walch, 2002, pp. 237-294 y 2003, pp. 106-141: el nuevo ideal matrimonial debía permitir una mejor armonía entre los esposos, lejos del enorme poder de los padres en la elección del cónyuge para sus hijos, y de la superioridad arbitraria del hombre sobre su mujer en la pareja.

¹² Minvielle, 2010, pp. 23-43 para una visión general de la principales características del matrimonio en Francia en la época moderna. Ver también Burguière et al., 1986, pp. 123-187.

grandes ciudades del país¹³. Marie Céleste, por su parte, es hija de Elie Boutinaud, «*sieur de Champfort, ancien garde et pensionnaire du Roi*» y de Marie Denoix. También parece noble, aun que es incapaz de firmar sus declaraciones a lo largo del juicio, lo que demuestra otra vez un nivel social bastante bajo. Su familia tiene, sin embargo, algo de riqueza puesto que Marie afirma que sus bienes alcanzan las 50.000 libras¹⁴. Dado el estatus social aparentemente muy parecido entre los esposos, suponemos que su matrimonio respondía a un a un interés por casarse con personas procedentes del mismo ámbito socioeconómico entre personas que pertenecían al mismo ámbito socioeconómico.

Para comprender por qué Boutinaud nunca encontró felicidad al lado de Vaucocour, hay que decir que sus padres la casaron muy joven, cuando tenía 13 años, posiblemente porque era la única hija de la familia, y la heredera de la totalidad de su patrimonio. Casar a una chica de esta edad no era corriente en el siglo XVIII en la nobleza francesa de esta época, las esposas tenían alrededor de 25 años el día de su matrimonio¹⁵. Por ejemplo, en las élites de Burdeos, solo el 2% de las esposas tenían menos de 15 años el día de su boda antes de la Revolución¹⁶. A una edad tan temprana, casi no conocemos ejemplos de matrimonios por amor¹⁷. En el caso de Marie, su unión con Henri fue una cuestión de interés familiar y económico¹⁸, como pone en evidencia cuando ella se describe como un objeto entre las manos de sus padres, que sacrificaron su felicidad para entregarla a Vaucocour, que tenía sin duda alguna muchos años más: «*on pensera que, dans un âge aussi tendre, elle fut sacrifiée à un mari qui n'avait presque point de biens, mais qui avait séduit les parents de la suppliante*» (1756). Con este matrimonio, los padres de Marie querían casarla antes de morir para elegir quién tendría que administrar el patrimonio de su única hija. Henri, por su parte, parecía muy interesado

¹³ Bourquin, 2002, pp. 133-145 sobre la diferencias entre nobleza urbana y rural, Figeac, 2002, pp. 225-262 sobre este mismo tema.

¹⁴ En el siglo XVIII, un jornalero del puerto de Burdeos gana 1,5 libras por día de trabajo en 1785-1788 (Butel - Poussou, 1980, p. 130).

¹⁵ Minvielle, 2006a, pp. 328-332 sobre la edad media de los nobles franceses cuando se casan, y Minvielle, 2009, pp. 65-100 para la edad media de los nobles de la ciudad de Burdeos en el siglo XVIII.

¹⁶ Minvielle, 2006b, p. 161.

¹⁷ Bardet, 2003, p. 34, describe el matrimonio de una chica muy joven que parece casarse por amor, pero este caso parece excepcional.

¹⁸ Solé, 1976, pp. 38-49, sobre el tema de la elección del cónyuge en la época moderna.

para la herencia de su esposa ya que Boutinaud dice que su marido era muy pobre, aunque la verdad es que no conocemos el estado de su patrimonio cuando fundaron una familia. En cualquier caso, fue un matrimonio arreglado por razones materiales y sin cariño, circunstancia que seguramente está en el origen del desengaño que Marie experimenta en los años siguientes.

1.2. DISCORDIAS QUE TERMINAN CON UNA SEPARACIÓN

No sabemos con precisión qué pasó después de la boda celebrada en 1741 excepto que, al principio, Marie vivió con su marido y que sus abusos empezaron muy rápidamente, al día siguiente según ella:

il obtint sa main et, le lendemain des nocces, abusant de la faiblesse de son âge, il n'eut pas honte de la faire servir de témoin à un commerce scandaleux qu'il avait avec une concubine, qu'il retenait dans sa maison (1756).

Por lo que afirma, Boutinaud tuvo que soportar una convivencia con la concubina de Henri. Este tipo de comportamiento era bastante frecuente, sobre todo entre los nobles que tenían que esperar muchos años antes de casarse. En las ciudades eran frecuentemente actrices o prostitutas¹⁹; en el campo, podemos imaginar que Henri tenía una relación con una criada o con una mujer del pueblo, nacida en una familia de baja extracción. Para Marie, este descubrimiento provocó una verdadera aflicción y, con este acontecimiento, se desvanecieron por completo las pocas esperanzas que tenía de conocer una felicidad conyugal. Después, Henri siguió con sus infidelidades puesto que, en 1756, Boutinaud dice que tuvo dos hijos ilegítimos, que vivían en su casa, con su o sus concubinas: «*il a actuellement dans sa maison deux bâtards venus durant son mariage avec la suppliante*» (1756).

A pesar de este problema, los esposos siguieron con su relación entre 1741 y 1749. Sabemos que nació, al menos, un hijo legítimo durante este periodo pero, en 1756, Marie declara que falleció un año antes. Sin embargo, puesto que no paraban de pelear, decidieron separarse en 1749, como lo demuestra una sentencia del tribunal del *point d'honneur*, cuyo objetivo era solucionar problemas entre nobles:

¹⁹ Figeac, 1996, pp. 228-229.

il est survenu entre ledit seigneur de Vaucocour et la dame son épouse des inconvénients qui ne leur permettent pas de cohabiter ensemble. Nous avons réglé et ordonné [...] que le sieur de Champfort et [...] ladite dame leur fille jouiront et disposeront [...] de tous leurs biens et revenus [...] sans que ledit seigneur de Vaucocour y puisse rien prétendre [...] pendant tout le temps que la dame restera chez son père ou séparée d'habitation dudit seigneur son époux (1749).

Después de esta decisión, Marie regresó a casa de sus padres en Vanxains. Optaron por una separación de cuerpos y de bienes, lo que significa que Vaucocour no podía pretender nada sobre las posesiones e ingresos de su esposa. Henri aceptó este arreglo porque los padres de Marie, se comprometían a mantener a su hija y a su nieto:

lesdits seigneur et demoiselle de Champfort seront tenus de nourrir et entretenir ladite dame leur fille et leur petit-fils, et de donner à celui-ci l'éducation convenable, et après leur mort ladite dame sera tenue des mêmes engagements envers son fils sans que ledit seigneur de Vaucocour soit tenu d'y constituer en rien, moyennant l'abandon par lui fait des entiers revenus [...] par lui permis par son contrat de mariage [et] tous ceux qui pourront revenir à ladite dame par le décès de ses père et mère.

La decisión de separarse se tomó, por tanto, después de ocho años de matrimonio, un plazo no tan breve puesto que, en Cambrai, Alain Lottin calculó que, en el siglo XVIII, el 25% de los cónyuges se separaban al año siguiente de su matrimonio y que la mitad lo hacía durante los cinco primeros años. Esta separación parece haber sido una liberación para Marie pero no destruyó el vínculo matrimonial entre ella y Henri.

1.3. UNA SEPARACIÓN CAÓTICA

A partir de 1749, Boutinaud y Vaucocour relatan dos versiones diferentes de lo que ocurrió hasta el juicio de 1755. Según él, no volvieron a verse de nuevo, lo que explica por qué los tres niños que Marie tuvo entre 1749 y 1755 son ilegítimos y, por tanto, prueba de su adulterio:

Marie Boutinaud qui, au lieu de se comporter en femme d'honneur, se serait tellement livrée à sa passion brutale qu'elle se fit prostituée et livrée à tous ceux qui l'ont voulu connaître charnellement et la suivre dans ses débauches [...]. Il est provenu des enfants tandis

que le suppliant a été obligé de demeurer absent plusieurs années pour le bien de ses affaires (1751).

Para obtener la condena de Marie, Henri se dirige dos veces a un tribunal real con el fin de denunciar su comportamiento: la primera en 1751, después de la muerte de su suegro, y la segunda en 1755, después del fallecimiento de su suegra.

Boutinaud, por su parte, expone una historia radicalmente diferente. No niega sus partos, pero afirma que vio muchas veces a su marido a lo largo de estos años, y que por eso es el padre de sus hijos:

elle le reçut souvent chez sa mère, et encore elle avait la faiblesse d'aller chez lui. [...] Il laissa tomber sa plainte et il en vint témoigner à la suppliante le plus amer repentir. [...] Il vint chez la suppliante le jour et la nuit, tout comme elle allait souvent chez lui, et il est même publié qu'ils se sont vus dans la ville de Ribérac, qu'ils y ont mangé ensemble et que, malgré les infidélités de la partie adverse, la suppliante avait toujours les bras ouverts pour le recevoir, et il n'est pas à douter que cette relation [...] durerait encore si la suppliante n'avait perdu la demoiselle Champfort sa mère» (1756).

Según lo que afirma Marie en su primer interrogatorio, de diciembre de 1755, cuando se aburría en la casa de Vaucocour, regresaba a la de sus padres y cuando se cansaba de estar en Vanxains, iba a visitar a su marido, y él hacía lo mismo.

Estas divergencias nos dan dos versiones diferentes de la separación. Por un lado, el matrimonio parece totalmente destrozado, cada uno siguiendo con su vida sin preocuparse del otro; pero, por otro, esta pareja trata de superar sus dificultades. Según Marie, en los dos casos, el único objetivo de Henri es acaparar sus bienes después de la muerte de Elie Boutinaud, su padre, y de Marie Denoix, su madre. No obstante, lo más importante es considerar que la versión de Marie Boutinaud parece probable porque, en esta época, tanto el derecho canónico como el derecho civil rechazaban la idea de separaciones definitivas. Los esposos tenían que trabajar para arreglar sus dificultades y reanudar la vida en común. Por ejemplo, en Cambrai, el tribunal eclesiástico concede el 80% de las separaciones, pero solamente para tres años en la mitad de los casos²⁰.

²⁰ Lottin, 1975, pp. 113-136.

Sin saber quién dice la verdad, por lo menos se observa que, entre noviembre de 1755 y enero de 1756, Marie y Henri se enfrentan para imponer su versión de lo que ocurrió después de su separación en 1749.

2. UNA MUJER ACUSADA DE ADULTERIO

En esta pareja, la crisis conyugal aparece de dos formas diferentes. Por un lado, tenemos la separación pedida por Boutinaud a causa de la actitud descarada de su marido sabiendo que, en el siglo XVIII, las mujeres son frecuentemente las que solicitan una separación ante un juez. Conocemos 72 casos de *divortium* en la ciudad de Lyon, todos iniciados por mujeres²¹. Representan también el 90% en Tours y el 75% en Cambrai²². En cambio, el proceso por adulterio es otra cosa y, en este caso, Henri es quien lo inicia, supuestamente porque la separación le quita la gestión de los bienes de su esposa. Trata de obtener su condena para disfrutar de su patrimonio y tomar posesión de su dote. Según Marie, Vaucocour empieza a acosarla en 1751, cuando inicia un primer proceso para presionarla, y hace lo mismo cuatro años después. No quiere, cueste lo que cueste, que un tribunal la condene, sino asustarla para que renuncie a sus bienes voluntariamente y se retire en un convento:

aide du bien de la suppliante, dont la séparation lui fait perdre la jouissance, il s'est imaginé qu'une accusation en crime d'adultère pouvait les faire passer dans ses mains [...], projet affreux et qui ne pouvait être inspiré que par le démon de l'intérêt. [...] Il obtint un décret de prise de corps [...] pour l'effrayer et la forcer à se retirer dans un couvent et à lui abandonner ses biens. C'était si fort l'objet du sieur partie adverse qu'il lui fit proposer ce règlement et la suppliante avoue que, dans les premiers moments, elle l'accepta pour s'épargner la douleur d'être obligée de se défendre [...], mais revenue de ses premières frayeurs, [...] elle refusa à la conciliation qui lui était proposée.

En esta época, era frecuente que los maridos actuaran así ya que, en el centro de Francia (Maine), sobre 31 demandas de separación a lo largo del siglo XVIII, solamente 7 siguen hasta que el juez dicta su sentencia²³.

²¹ Gutton, 2000.

²² Lottin, 1975, pp. 186-223.

²³ Heichette, 2005, pp. 97-113.

Son 6 sobre 33 en Rouen entre 1780 et 1789²⁴. En este caso, vemos que Marie no acepta estas presiones psicológicas y judiciales, que se hicieron aun más fuertes después de la muerte de su madre en 1755. Como no quiere someterse, Henri no tiene otra opción que llevar a muchos testigos ante un juez para confirmar sus acusaciones de adulterio.

2.1. MUCHOS TESTIGOS DE CARGO

En 1751, Vaucocour solicita el testimonio de 10 personas. Son 11 en el proceso de 1755. El número total de testigos diferentes es entonces de 20 ya que uno presta testimonio en ambos procesos. 17 viven en el mismo pueblo que Marie, en Vanxains, lo que demuestra el papel de vigilancia social desempeñado por la comunidad y el vecindario. Además, cerca de la mitad reside en el barrio Chez Périer, donde queda la casa de los padres de Boutinaud. Podemos suponer que todos se conocen y, por su proximidad geográfica, se espera que relaten informaciones muy relevantes. Entre los testigos hay 16 hombres y solamente 4 mujeres, lo que significa que el marido busca preferentemente testimonios masculinos para expresar su deseo de imponer su voluntad a su mujer; aunque cabe subrayar también que, por su incapacidad civil, las mujeres no pueden testimoniar sin el acuerdo de su padre o de su marido. Para dar más credibilidad a sus ataques, Vaucocour escoge a personas adultas y con experiencia, puesto que 10 de los 20 testigos tienen al menos 40 años. Notemos por fin que, en un pueblo mayoritariamente agrícola, los testigos que se declaran campesinos no son muchos: 7 de los 16 hombres son «*sieur de*», es decir que, si no son nobles, al menos poseen un señorío, lo que demuestra que hay una verdadera concordancia entre la condición social del acusador y los testigos que convoca ante el tribunal. En definitiva, para acusar a su mujer, Henri pide el testimonio de personas supuestamente fiables y cercanas a la familia de su esposa.

²⁴ Garnot, 2009, p. 143.

STÉPHANE MINVIELLE

Cuadro 2. *Los diez testigos de 1751*

Nombre y apellido	Estatus social	Edad	Sexo	Domicilio
Alexis de Ribeyreix	Caballero «seigneur de La Borie»	43	M	Sourzac
François de Villefumade	Sargento de la jurisdicción	49	M	Vanxains (barrio Sabrier)
Pierre de Lugin	«Sieur de la Bourgeade»	46	M	Vanxains (barrio Tourette)
Jean Meynard	Labrador	42	M	Bigoussias (St. André de Double)
Jean Pigeaud	Cirujano	56	M	Vanxains
Pierre Condest	«Sieur de la Serre»	22	M	Vanxains
<i>Hélix Simonnet</i>	<i>Viuda</i>	36	F	<i>Vanxains (barrio Périer)</i>
<i>Antoinette Rapnoul</i>	<i>Viuda, comadrona</i>	45	F	<i>Vanxains (barrio Périer)</i>
<i>Jeanne Boussier</i>	<i>Criada de la madre de Marie</i>	14	F	<i>Vanxains (barrio Périer)</i>
Pierre Cheyrade	«Sieur de la Massinie»	30	M	Ramouly

Cuadro 3. *Los once testigos de 1755*

Nombre y apellido	Estatus social	Edad	Sexo	Domicilio
Nicolas Constatin	Cirujano	42	M	Vanxains
Joseph Dusolier	«Sieur du Bazat»	49	M	Vanxains
Jean Léonardon	«Sieur de Janet»	38	M	Vanxains (barrio Périer)
François de Villefumade	Sargento de la jurisdicción	53	M	Vanxains (barrio Sabrier)
Marty Mounier	Labrador	31	M	Vanxains (barrio Périer)
<i>Léonarde La Serre</i>	<i>Esposa de Marty Mounier</i>	30	F	<i>Vanxains (barrio Périer)</i>
Pierre Piat	Labrador	50	M	Vanxains (barrio Périer)
Sicaire Boussier dit Pébré	Jornalero	23	M	Vanxains (barrio Périer)
Louis Constant dit Claud	Carpintero	40	M	Vanxains (barrio Périer)
Marty Boussier	Cardador de lana	21	M	Vanxains (barrio Périer)
Jean Grégoire dit Perdrigeaud	?	52	M	Vanxains (barrio Périer)

2.2. UNA MUJER Y SUS SUPUESTOS AMANTES

Vaucocour pretende probar que Marie tuvo relaciones adúlteras con dos hombres. El primero es un criado de su madre, Jean Bitard, alias Salargue, lo que representa una transgresión social importante puesto que, en el derecho francés, este tipo de adulterio era uno de los más graves. El amante se exponía a la pena capital²⁵. El segundo es Sicaire de Payement, alias Le Nègre, que parece tener una condición social más alta

²⁵ Walch, 2009, pp. 219-256.

puesto que sabemos que fue guarda de caza del pueblo de Vanxains y también recaudador del diezmo. Es un vecino de Marie y de sus padres. Como prueba de las infidelidades de su esposa, Henri presenta el acta de bautismo de Françoise, que Marie dio a luz en marzo de 1755 y que fue levantada sin mención del nombre de su padre en el registro parroquial.

Entre los 20 testigos, 5 dicen que no han visto que ocurriera nada malo entre Boutinaud y sus dos supuestos amantes: 3 son mujeres, lo que podría expresar una solidaridad femenina frente a las acusaciones del marido. No obstante, en 1751, una persona afirma que vio muchas veces al criado Salargue en casa de Marie Denoix, lo que no es nada sorprendente ya que era su empleado. Por otra parte, 14 testigos solo hacen referencias a rumores sobre la paternidad de los hijos que Marie tuvo desde la separación (10) o sobre sus supuestas infidelidades (4). El rumor aparece a menudo en todo tipo de procesos, de manera similar a las causas por infanticidio²⁶, y muchos de estas murmuraciones llevaron a muchas madres y esposas a la muerte en Francia en el siglo XVIII, puesto que estas alegaciones tenían un verdadero valor jurídico. Otros testigos, a veces los mismos, aseguran que nunca vieron a Marie con su marido desde la separación, lo que confirmaría que no podía ser el padre de los hijos nacidos después de 1749.

Al final, solo 5 afirman que fueron testigos de cosas realmente comprometedoras. El más inculpador parece ser François de Villefuma-de, también sargento del *sénéchal* de Ribérac, donde se juzga el pleito. En 1751, solo recuerda que, varias veces, ha visto a Marie sonreír a su criado pero, en 1755, tiene más detalles que contar. De noche, tres años antes, pretende que se encontró con Salargue y otro hombre en casa de la acusada. Mientras había mandado a la acusada para buscar vino, el supuesto amante afirmó ser el dueño en esta casa y que Boutinaud se casaría con él después de la muerte de Vaucocour: «*elle se leva et alla chercher du vin [...]. Salargue dit [...] je suis le maître ici [...] m'ayant promis de m'épouser [quand] monsieur de Vaucocour sera mort. [...] Ils se levèrent et laissèrent ledit Salargue*». Aun más grave, en agosto de 1754, Villefuma-de cuenta que vio a Le Nègre tocar las piernas de Marie y que un hombre del pueblo, Pierre Piat, la había visto tener relaciones sexuales con este amante bajo una higuera: «*ladite dame montant à cheval ledit Le Nègre lui porta la main entre les jambes sans qu'elle dit mot. [...] Il a*

²⁶ Soman, 1997; Trévisi, 2003, pp. 332-333.

aussi ouï dire au nommé Pierre Piat [...] qu'il avait vu que ledit Le Nègre baisait ladite dame sous un figuier près de sa maison».

Además de Villefumade, otros tres hombres hablan de relaciones sexuales. El primero, Pierre Cheyrade, relata en 1751 que encontró a Marie y a Salargue en la cama, y parece muy escandalizado por la diferencia social entre los amantes: *«il aurait trouvé ladite dame de Vaucocour couchée dans son lit avec le nommé Jean Bitard dit Salargue domestique [...] lequel domestique dans ce moment forniquait avec ladite dame»*. Cuatro años después, Joseph Dusolier pone énfasis en el consentimiento de Marie, que ofrece su cuerpo sin resistencia a Le Nègre. Mientras los estaba espiando, cuenta que tuvieron relaciones sexuales bajo un manzano: *«[ils] marchèrent tous deux ensemble jusque sous un pommier [...] où étant ladite dame de Vaucocour se coucha par terre et ledit Le Nègre se mit dessus [...], le déposant ne doutant pas qu'il jouit alors d'elle»*. Para terminar, Marty Mounier, otra vez en 1755, dice que, hace seis meses, vio a Marie ponerse por encima de su amante sin poder asegurar lo que estaban haciendo: *«il vit ladite dame accusée avec le nommé Le Nègre [...] qui badinaient, et que ladite dame était sur ledit Le Nègre sans que le déposant put savoir ce qu'ils faisaient attendu qu'ils étaient éloignés d'environ trois portées de fusil»*.

Lo más importante es que estos testigos relatan acciones demostrando el comportamiento transgresivo de Marie: seducir a un criado, hacer lo que quiere con su cuerpo, ponerse en una posición dominante frente a un hombre. Verdad o mentira, estos testimonios fueron suficientes para que Boutinaud terminara presa en la cárcel del tribunal de Ribérac, donde fue encerrada el 21 de diciembre de 1755.

2.3. DEFENSAS Y SENTENCIAS

Después de su encarcelamiento, la acusada tuvo cuatro oportunidades para replicar a las acusaciones de su marido y de sus testigos. En todas ellas negó ser la mujer adúltera descrita por varios testimonios. Al contrario, pretende que tuvo relaciones sexuales con su marido después de la separación de 1749, la última vez tres meses antes del inicio del proceso, y que nunca le fue infiel con Salargue o Le Nègre. A pesar de su defensa, para el juez que pronuncia su sentencia el 31 de diciembre de 1755, no cabe duda que Boutinaud sea culpable y que merezca un castigo:

avons ladite Boutinaud déclarée [...] convaincue du crime d'adultère [...]. Pour réparation de quoi la condamnons d'être mise et recluse dans le monastère [...] de la Madeleine dans la ville de Bordeaux pour y demeurer pendant l'espace de deux années pendant lesquelles le sieur de Vaucocour [...] pourra [...] la reprendre si bon lui semble. Sinon, ledit temps passé, sera rasée et voilée pour y demeurer le reste de ses jours [...] payant [...] ledit sieur de Vaucocour [...] 200 livres de pension pour chaque an [...]. Avons déclaré ladite Boutinaud déchue et privée de sa dot et [...] de tous les avantages qui lui pourraient être faits à l'avenir [...] lesquels demeureront aux enfants dudit sieur de Vaucocour et de ladite Boutinaud. Condamnons ladite Boutinaud à 10 livres d'amende [...] et en tous les dépens du procès [...] que nous avons liquidé [...] à la somme de 358 livres.

La sentencia otorga entonces a Vaucocour todo lo que esperaba, empezando con la reclusión de su esposa en un convento para quitarle la posibilidad de seguir con su libertinaje y expiar sus pecados. Confirma también la separación, aunque no definitiva, porque la justicia siempre pone énfasis en la posibilidad de una reconciliación. Atribuye por fin todos los bienes de Marie a su marido, que los administra en nombre de sus hijos sabiendo que, en 1755, su patrimonio es mas importante que en 1741, puesto que acaba de recibir la herencia de sus padres después de su muerte en 1751 y 1755.

Lógicamente, Marie no quiso aceptar una condena tan dura, lo que motivó su apelación ante el Parlamento de Burdeos. Para justificarla, presentó una larga solicitud en enero de 1756. Formalmente se parece mucho al documento escrito en 1764, en Bretaña, para la defensa de Hypolite-Radegonde Loz, en juicio contra su marido René-Joseph de Begasson²⁷. El contenido de este texto es muy interesante porque Boutinaud tiene la oportunidad de desarrollar sus argumentos fuera del marco de las preguntas de un juez. Según ella, era necesaria la anulación del proceso por motivos jurídicos: el marido escogió a los testigos, ella no fue interrogada en la forma apropiada, ciertos miembros del tribunal y Vaucocour eran amigos y comieron varias veces juntos en la ciudad de Ribérac antes del día de la sentencia. Además, precisa que su marido inició sus ataques sin perseguir también a sus supuestos amantes, lo que tampoco era una forma apropiada de actuar. Sin embargo, no olvida recordar que

²⁷ Jarnoux, 2001, pp. 5-11.

rechaza todas las acusaciones formuladas por Henri y sus testigos y, sobre todo, se describe como la víctima de la condición horrible de las mujeres en la sociedad de su tiempo²⁸. Critica, por ejemplo, que una esposa no pueda atacar a su marido por adulterio, lo que la condenó a sufrir sin poder hacer nada las infidelidades de Vaucocour desde el principio de su matrimonio:

s'il était permis à une femme de porter pareille accusation, il y a longtemps que le sieur partie adverse l'aurait mérité, mais l'adultère du mari n'autorise pas [...] une demande en séparation de la part de la femme. Son sort est de gémir dans le secret de son cœur sur les infidélités de son époux.

Además, Boutinaud subraya que, en el Antiguo Régimen, las mujeres siempre están consideradas como naturalmente dispuestas a actuar mal:

il y a toujours dans le public une prévention dangereuse contre les femmes. Pour peu que l'on répande des bruits qui leur sont désavantageux, rarement les croit-on innocentes. [...] Il se fait un murmure, qu'on qualifie de bruit public, et dont un accusateur n'a pas honte de se servir pour en faire le fondement des imputations qu'il entreprend.

No sabemos cómo el Parlamento instruyó la apelación de Marie, porque el *sac à procès* no contiene los documentos relativos a esta parte del proceso pero, el 27 de enero de 1756, la corte puso *les parties hors de cour*, es decir, anuló la condena pronunciada en primera instancia por el *sénéchal* de Ribérac. Solo exigió que Marie compareciera una última vez ante los jueces para recibir una amonestación. La clemencia de los miembros del Parlamento no tiene que sorprender. En otro tipo de casos solían también reducir la pena infringida por un tribunal inferior²⁹. De esta forma, podemos decir que si, en el siglo XVIII francés la condición de la mujer era muy precaria, la justicia podía ser bastante protectora para suavizar los rigores del derecho. Además, este fallo demuestra la tolerancia de los jueces de los tribunales superiores, que solo pronunciaban condenas cuando había pruebas irrefutables de un crimen. En este caso,

²⁸ Beauvalet-Boutouyrie, 2003, pp. 7-54 para un resumen del estatus social de la mujeres en la era moderna.

²⁹ Garnot, 2009, pp. 129-143.

parece que el Parlamento de Burdeos consideró que Marie era la víctima de la violencia judicial de un marido interesado por sus bienes, lo que explica por qué decidió preservar su libertad, limitando así el rigor de la superioridad masculina en el matrimonio.

3. UNA VIOLENCIA OMNIPRESENTE

A lo largo del *sac à procès*, los documentos dan también otra visión, aun más concreta, de la violencia familiar. Este tema ha sido, desde hace tiempo, el origen de muchos trabajos en Francia, como los de Arlette Farge en el caso de París³⁰, de Elisabeth Claverie y Pierre Lamaison sobre el Gevaudan³¹, de Alain Collomp sobre la Haute-Provence³², sin olvidar las aportaciones de Nicole Castan para el sur del país³³. Más recientemente, este tema aparece en los libros de Christophe Regina³⁴ y de Michel Nassiet³⁵ y, por lo que se refiere a la violencia contra las mujeres, cabe subrayar el trabajo del historiador español Antonio Gil Ambrona³⁶. En relación con esta extensa bibliografía, el caso de Marie es interesante porque permite observar varios comportamientos violentos. Sin exagerar, su vida parece saturada de violencia.

3.1. VIOLENCIA ENTRE UN MARIDO Y SU MUJER

Boutinaud utiliza el procedimiento iniciado en 1756 ante el Parlamento para denunciar supuestas violencias de que hubiera sido víctima por parte de Vaucocour. Desgraciadamente, su acusación no permite saber mucho sobre estos actos. Lo único asegurado es que esta fue, junto con las infidelidades de Henri, una de las causas principales de la separación de los esposos en 1749:

le sieur de Vaucocour est l'homme du monde le plus violent et le plus livré à ses passions [...]. Il lui protestait qu'il changerait de conduite mais, n'étant point maître de ses mouvements, il les porte

³⁰ Farge, 1986, pp. 89-118.

³¹ Lamaison - Claverie, 1983.

³² Collomp, 1983.

³³ Castan, 1971, 1980.

³⁴ Regina, 2011, pp. 156-157.

³⁵ Nassiet, 2011, pp. 155-178.

³⁶ Gil Ambrona, 2008.

si souvent aux plus extrêmes violences qu'il força la suppliante de réclamer une séparation, qui put lui assurer la vie. [...] Malgré les violences que son mari avait exercées sur elle, n'ayant pas la force de le fuir, elle le reçut souvent chez sa mère, [...] espérant que l'âge amortirait le feu des passions de la partie adverse.

Estas acusaciones no tienen que sorprender puesto que en Cambrai los abusos aparecen en el 80% de los casos de separación y las mujeres vinculan casi siempre estos actos al alcoholismo, calamidad para la paz de los matrimonios³⁷. En París, Arlette Farge encontró también muchos casos de violencias conyugales, con insultos omnipresentes y repetitivos golpes y patadas, algunos muy graves puesto que varias esposas fueron dejadas casi muertas³⁸.

Hay que subrayar que, en Francia, el derecho legitima el poder que tiene el marido de violentar a su esposa. Sin embargo, a lo largo del siglo XVIII, no son muchos los tribunales que siguen permitiendo que este derecho de corrección se exprese sin límite. Por esta razón, casi siempre otorgan una separación de cuerpos y bienes cuando la mujer puede probar abusos graves³⁹.

3.2. VIOLENCIA ENTRE UNA MUJER Y SU AMANTE

Nunca sabremos si Marie tuvo realmente relaciones adúlteras con Salargue y Le Nègre. No obstante, tres testigos dicen claramente que ella fue la víctima de los comportamientos violentos de uno de los dos. Como siempre en estas circunstancias, violencia verbal y física se mezclan. En 1755, Joseph Dusolier afirma por ejemplo que

[le Nègre] fut à ladite dame et [...] lui donna deux soufflets. [...] L'ayant jetée par terre, il lui donna encore deux coups de bâtons en la traitant de putain et de gueuse. [...] Quelques mois après [...], il vit ladite dame et ledit Le Nègre [...]. Ledit Le Nègre se mit à crier [...] qu'elle était une cousue gueuse putain charogne.

³⁷ Lecoutre, 2011, pp. 121-132.

³⁸ Farge, 1994, pp. 27-45.

³⁹ Guyot, M., *Répertoire universel et raisonné de jurisprudence*, Paris, 1784: «la femme mariée est sous la puissance de son mari; mais cette puissance n'autorise pas ce dernier à exercer de mauvais traitements contre sa femme sous prétexte de la corriger. Un tel procédé fournirait à celle-ci un moyen de séparation.

François de Villefumade, por su parte, cuenta que

[Lui et Marie] trouvèrent [...] Le Nègre, lequel ému de colère et blasphémant le saint nom de Dieu [...] dit à ladite dame: «Où allez-vous foutue salope bougre de putain. [...] Tu n'es pas ma putain seulement, mais tu l'es de tous ceux qui en veulent, je t'ai battue plusieurs fois, tu en portes encore les marques.

Puede parecer sorprendente que Marie tenga relaciones tan agitadas con su amante ya que, si tenía que aguantar la violencia de un marido que no había escogido y que no quería, no tenía por qué hacer lo mismo con Le Nègre. Por supuesto, queda la posibilidad de que algunos testigos, amigos de Vaucocour, mientan; pero, aun así, lo que cuentan merece nuestra atención. Participa de la descripción de Marie como una mujer libertina que, por su pasión, se entrega sin moderación a los hombres, lo que hace que incluso su amante critique su vicio. Además, pone énfasis en el escándalo causado por esta relación adúltera que la justicia tiene que parar para restaurar un orden público alterado. Por último, describiendo a Le Nègre como un amante celoso, los testigos muestran que considera a Marie como suya y que tiene una relación en la cual se comporta como lo haría un marido. Sea lo que sea, Boutinaud aparece como una doble víctima, la de un marido colérico y la de un amante posesivo. Está totalmente sin defensa, sometida al poder de los hombres y/o de sus excesos.

3.3. UNA COMUNIDAD SATURADA DE VIOLENCIA

Por fin, durante el proceso ante el *sénéchal* de Ribérac, Marie tuvo que someterse a una confrontación frente a 16 de los testigos presentados por su marido. Al principio de esta etapa, antes que el juez le leyera la deposición hecha por cada declarante, la acusada tuvo la oportunidad de decir si conocía razones que hubieran podido alterar la objetividad del testigo. Para 6 de ellos, no tiene ningún reproche que hacer, lo que significa que confiesa problemas con la mayoría, es decir 10 sobre 16. Para uno, solo dice que le desea mal. En 4 casos, denuncia una voluntad de venganza después de una disputa. Uno pidió dinero prestado a su madre, quien rechazó la demanda. Joseph Dusolier, por su parte, tuvo problemas judiciales con su padre. Por eso Marie y él, hace un año y medio, casi pelearon. En 5 casos, Marie habla de reproches que tienen un origen financiero. Su capataz no quiere devolverle algunos muebles. 3 le debe-

rían dinero y Henri habría cancelado una deuda que François de Villefumade tenía con Boutinaud.

Estos reproches demuestran que la violencia se encuentra en todas las relaciones sociales. No son el monopolio del ámbito familiar pero, a menudo, hay conexiones entre los conflictos privados y los que se desarrollan dentro de la comunidad. Aunque, habitualmente, la familia ofrece una protección contra las agresiones exteriores, la situación de Boutinaud muestra que, a veces, los problemas familiares las exacerbaban.

Para concluir, podemos recordar que la historia de Marie fue la de muchas otras mujeres de su tiempo. Al fin y al cabo, es imposible saber quién dijo la verdad en este proceso, pero este asunto no es el más importante porque hay sobre todo que subrayar que Marie, infeliz con su marido, no temió convertirse en una mujer libre, al menos materialmente. Sin embargo, para alcanzar esta meta, tuvo que pagar un precio muy alto. Encarcelada durante varios meses, el poder masculino trató de ponerla en su sitio. En tiempos en los cuales el derecho era muy desfavorable para las esposas maltratadas, fue un tribunal, cuyo papel era aplicar la ley, quien le dio la posibilidad de rechazar una violencia masculina que la acosaba. Para los jueces del Parlamento de Burdeos, los excesos de poder del marido fueron entonces más importantes que la supuesta infidelidad de Boutinaud, lo que revela una evolución muy grande del orden social y familiar en el último siglo del Antiguo Régimen.

BIBLIOGRAFÍA

- Ariès, Philippe - Duby, Georges (dirs.), *Histoire de la vie privée. De la Renaissance aux Lumières*, Paris, Seuil, 1985.
- Bardet, Jean-Pierre, «Qui étaient ces filles qui se mariaient jeunes?» en *Lorsque l'enfant grandit, entre dépendance et autonomie*, dir. J. P. Bardet et al., Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2003, pp. 33-54.
- Beauvalet-Boutouyrie, Scarlett, *Les femmes à l'époque moderne (XVI^e-XVIII^e siècles)*, Paris, Belin, 2003.
- Bourquin, Laurent, *La noblesse dans la France moderne (XVI^e-XVIII^e siècles)*, Paris, Belin, 2002.
- Burguière, André et al., *Histoire de la famille. 3. Le choc des modernités*, Paris, Armand Colin, 1986.
- Burguière, André, «L'État monarchique et la famille (XVI^e-XVIII^e siècle)», *Annales. Histoire, Sciences sociales*, 56, 2, 2001, pp. 313-335.
- Butel, Paul - Poussou, Jean-Pierre, *La vie quotidienne à Bordeaux au XVIII^e siècle*, Paris, Hachette, 1980.
- Castan, Nicole, «La criminalité familiale dans le ressort du parlement de Toulouse (1690-1730)», en *Crimes et criminalités en France sous l'Ancien Régime*, Paris, Armand Colin, 1971, pp. 90-110.
- , *Justice et répression en Languedoc à l'époque des Lumières*, Paris, Flammarion, 1980.
- Collomp, Alain, *La maison du père. Famille et village en Haute-Provence aux XVII^e et XVIII^e siècles*, Paris, P.U.F. 1983.
- Courriades, S., *La désunion du couple en Guyenne au XVIII^e siècle*, Bordeaux, 2008 [master dactyl].

UN CONFLICTO MATRIMONIAL EN EL SIGLO XVIII

- Daumas, Maurice, «Les conflits familiaux dans les milieux dominants au XVIII^e siècle», *Annales Économies, Sociétés, Civilisations*, 4, 1987, pp. 901-923.
- , *Le mariage amoureux*, Paris, Armand Colin, 2004.
- , Farge, Arlette, *La vie fragile. Violence, pouvoirs et solidarités à Paris au XVIII^e siècle*, Paris, Hachette, 1986.
- , *Le cours ordinaire des choses dans la cité au XVIII^e siècle*, Paris, Seuil, 1994.
- Figeac, Michel, *Destins de la noblesse bordelaise, 1770-1830*, Bordeaux, FHSO, 1996.
- , *L'automne des gentilshommes. Noblesse d'Aquitaine, noblesse française au siècle des Lumières*, Paris, Champion, 2002.
- Garnot, Benoît, *On n'est point pendu pour être amoureux... La liberté amoureuse au XVIII^e siècle*, Paris, Belin, 2008.
- , *Histoire de la justice, France, XVI^e-XXI^e siècle*, Paris, Gallimard, 2009.
- Gil Ambrona, Antonio, *Historia de la violencia contra las mujeres*, Madrid, Catedra, 2008.
- Gutton, Jean-Pierre, «La désunion des couples en Lyonnais et Beaujolais au XVIII^e siècle», en *Société et religion en France et aux Pays-Bas, XVe-XIXe siècles: mélanges en l'honneur d'Alain Lot-tin*, dir. G. Deregnaucourt, Arras, Artois Presses Université, 2000, pp. 513-523.
- Heichette, Michel, *Société, sociabilité, justice. Sablé et son pays au XVIII^e siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2005.
- Jarnoux, Philippe, *Moi, Hypolite Radegonde Loz. Un «divorce» au siècle des Lumières*, Rennes, Apogée, 2001.
- Lamaison, Pierre - Claverie, Elisabeth, *L'impossible mariage. Violence et parenté en Gévaudan (XVII^e XVIII^e et XIX^e siècles)*, Paris, Hachette, 1983.
- Le Mao, Caroline, *Chronique du Bordelais au crépuscule du Grand Siècle: le Mémorial de Savignac*, Bordeaux, Presses universitaires de Bordeaux - Société des bibliophiles de Guyenne, 2004.
- Lebrun, François, «Le contrôle de la famille par les Églises et par les États» en *Histoire de la famille. 3. Le choc des modernités*, ed. A. Burguière, Paris, Armand Colin, 1986, pp. 124-146.
- Lecoutre, Matthieu, *Ivresse et ivrognerie dans la France moderne*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2011.
- Lottin, Alain, *La désunion du couple sous l'Ancien Régime. L'exemple du Nord*, Lille, Éditions Universitaires, 1975.
- Mattoso, José et al., *Historia de la vida privada em Portugal. A idade moderna*, Lisboa, Temas e debates, 2011.
- Minvielle, Stéphane, «Les comportements démographiques de la noblesse française de la fin du XVII^e siècle à la Révolution française: Une tentative de synthèse», en *Noblesse française et noblesse polonaise. Mémoire, identité, culture, XVI^e-XX^e siècles*, Bordeaux, Maison des sciences de l'homme d'Aquitaine, 2006a, pp. 327-356.
- , «Le mariage précoce des femmes à Bordeaux au XVIII^e siècle», *Annales de Démographie Historique*, 1, 2006b, pp. 159-176.
- , *Dans l'intimité des familles bordelaises du XVIII^e siècle*, Bordeaux, Sud-Ouest, 2009.
- , *La famille en France à l'époque moderne*, Paris, Armand Colin, 2010.
- Nassiet, Michel, *La violence, une histoire sociale. France, XVI^e-XVIII^e siècles*, Paris, Champ Vallon, 2011.
- Regina, Christophe, *La violence des femmes. Histoire d'un tabou social*, Paris, Max Milo, 2011.
- Solé, Jacques, *L'amour en Occident à l'époque moderne*, Paris, Albin Michel, 1976.
- Soman, Alfred, «Anatomy of an Infanticide Trial: The Case of Marie-Jeanne Bartonnet (1742)» en *Changing Identities in Early Modern France*, ed. M. Wolfe, Durham, Duke University Press, 1997, pp. 248-272.
- Trévisi, Marion, «Marie Anne Lahaye: une jeune fille seule dans un procès pour infanticide au XVIII^e siècle», en *Lorsque l'enfant grandit, entre dépendance et autonomie*, eds. J. P. Bardet et al., Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2003, pp. 323-338.
- Walch, Agnes, *Histoire de l'adultère, XVI^e-XIX^e siècle*, Paris, Perrin, 2009.
- , *La spiritualité conjugale dans le catholicisme français, XVI^e-XX^e siècle*, Paris, Cerf, 2002.
- , *Histoire du couple en Occident de la Renaissance à nos jours*, Rennes, Ouest-France, 2003.